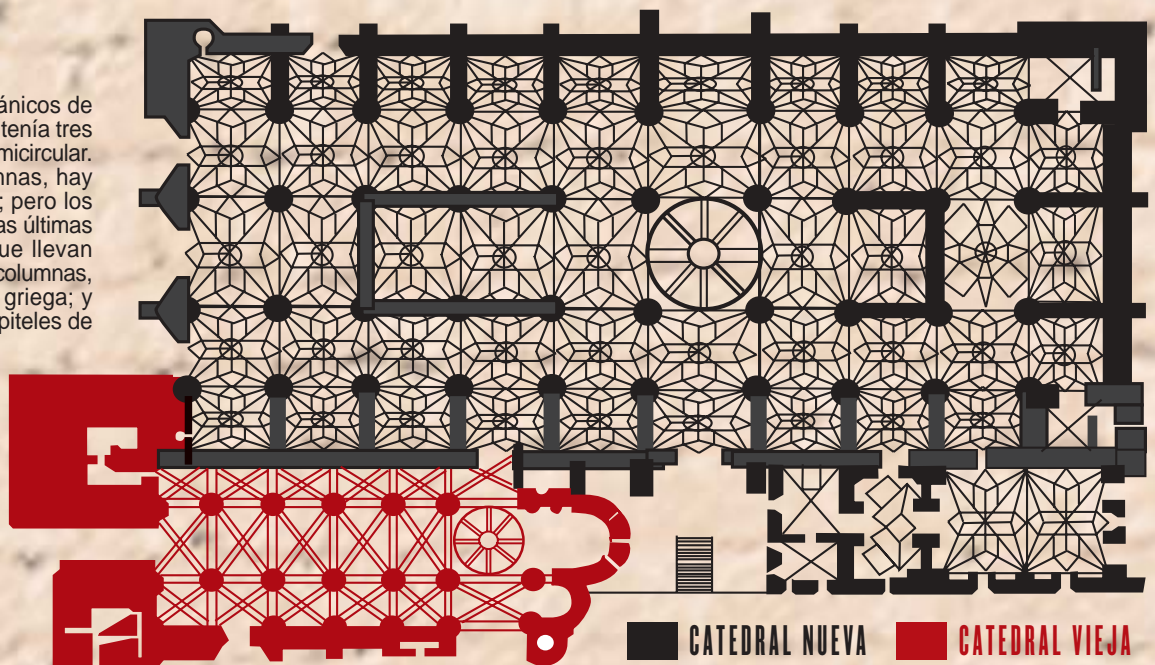


CATEDRAL DE SALAMANCA

Salamanca es una de las pocas ciudades españolas que tiene dos catedrales: una románica y otra gótica. La primera fue levantada entre los siglos XII y XIII y fue fundada por el conde Raimundo de Borgoña y su mujer, la infanta Urraca de Castilla. Fernando de Rojas, administrador de la iglesia de Salamanca, fue uno de los responsables de que se construyese una nueva catedral gótica, por haberse quedado la anterior pequeña para el culto y para dar mayor esplendor a la ciudad. Hasta el siglo XVI no se empezó a edificar la nueva, que respetó el antiguo templo casi en su totalidad: tan sólo se derribó el brazo norte del crucero y parte de la nave septentrional.

CATEDRAL VIEJA

Es uno de los más hermosos monumentos románicos de Europa, por su famoso cimborrio. Originalmente, tenía tres naves rematadas en sendos ábsides de planta semicircular. La planta es de cruz latina y, junto a las columnas, hay capiteles y arcos exteriores, de estilo románico; pero los arcos interiores y las bóvedas son del gótico. Estas últimas descansan sobre fuertes y gruesos pilares que llevan plintos redondos, sobre los que se apoyan cuatro columnas, adosadas en cada pilastra, formando una cruz griega; y columnitas muy delgadas en los ángulos. Los capiteles de las naves presentan decoración exuberante, con ornamentación floral, animal y motivos orientales. Sobresale acusadamente el crucero, en cuyo centro se levanta el cimborrio, con la singular cúpula. La puerta principal, también llamada del Perdón, fue cubierta por otra barroca en 1680, pero en el vestíbulo aún hay dos imágenes del siglo XIII que representan la Anunciación. A los pies de la iglesia, se encuentra la capilla de San Martín, en la que destacan las dos pinturas murales al temple, de Antón Sánchez de Segovia



ESCULTURA

En la Puerta de Ramos de la Catedral Nueva puede observarse, fruto de una de las últimas restauraciones, la anacrónica figura de un astronauta esculpida en el flanco izquierdo. En el centro del retablo mayor del edificio antiguo destaca la escultura de la Virgen de la Vega, patrona de Salamanca, del siglo XII. Hecha de madera, está recubierta de piezas de cobre, bronce, oro y otras piedras preciosas



TORRE DEL GALLO

Es el cimborrio de la Catedral Vieja y recibe su nombre por la veleta que lo corona. Con dos cuerpos de ventanas, está reforzado por cuatro torrecillas cilíndricas y culmina con una cúpula cubierta por escamas en el exterior, que denota la influencia del arte bizantino



RETABLO MAYOR

Realizado en el siglo XV, pertenece a la catedral antigua y está compuesto por 53 tablas pintadas al temple, sobre la vida de la Virgen y Cristo. La majestuosa pintura mural de la bóveda representa el Juicio Final y se atribuye a Nicolás Florentino



RELIEVE

Destaca la fachada principal de la Catedral Nueva, decorada con motivos ornamentales y figuras diversas. De especial belleza son las que tratan la Natividad del Señor y la Adoración de los Reyes Magos, labradas encima de las dos puertas



CATEDRAL NUEVA

Es llamada "el último suspiro del Gótico", ya que fue edificada a las puertas del Renacimiento. La planta, como la del edificio antiguo, es de cruz latina y consta de tres naves, que dan al interior cierta impresión de unidad espacial, al tener las dos laterales casi la misma altura que la central. Destacan los anchos pilares y la cúpula barroca que se alza sobre el crucero a 80 metros de altura, dando grandiosidad al edificio. El coro, obra de Alberto Churriguera, está profundamente decorado y constituye uno de los más destacados del arte barroco español. Las naves laterales albergan un total de 17 capillas. La Mayor es neoclásica y su coro es de madera de nogal, con dos tipos de sillerías, dos órganos —uno barroco y otro plateresco—, y todo está cerrado por una rejera de estilo rococó.

Textos: Sonsoles Lumberras
Infografía: Juan Emilio Serrano / EL MUNDO

